

OPINAR

«La fuerza de las ideas»

opinar.uy

EDICION | 433

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

Lunes 5 de febrero de 2018

AUTOCONVOCADOS: el ejemplo de Rivera. Tabaré Viera

Sin hacerle el menor caso al lema que domina su escudo partidario («la unión nos hará fuerza»), la dirigencia blanca aún no tomó conciencia de la responsabilidad que pesa sobre sus hombros. Ya no son el partido de la oposición, el socio minoritario de los colorados en el poder, los románticos que se van a las cuchillas en ancas de su principismo sin mácula, sino – tras la debacle colorada- la principal fuerza de una oposición fragmentada y heterogénea que tienen el deber de encabezar y coordinar.

Escribe Gustavo Toledo

LOS blancos y la baraja



INDICE

- 2 Trabajar seriamente, ese es nuestro planteo.
Tabaré Viera
- 3 Los reclamos del campo y la renta de la tierra.
Tomás Laguna
- 4 La expectativa del Agro
Aníbal Gloodtdofsky
- 5 El regreso del Comité del vintén.
César García Acosta
- 6 Los blancos y la baraja
Gustavo Toledo
- 7 Depende de nosotros.
Ricardo J. Lombardo
- 8 Mujica y sus perpetuas.
Omar Pavón
- 8 Lacalle Pou, Bordaberry, Blasina...
Washington Abdala
- 9 Pactos y antipactos.
Miguel Manzi
- 10 Temer, Lula, Dilma, Collor.
Lorenzo Aguirre
- 11 Carta Abierta de Talvi a Caggiani.
Ernesto Talvi
- 12 Inequidades en el nuevo Código Penal
Zósimo Nogueira
- 14 Los verdaderos desafíos que nos esperan.
Julio M^o Sanguinetti

Trabajar seriamente, ese es nuestro planteo



La semana pasada, a propuesta del Intendente de Rivera Marne Osorio y a propósito del planteo que nos hicieran los representantes del movimiento de productores rurales #Un Solo Uruguay (autoconvocados) de Rivera, instalamos, junto a los mencionados representantes, los tres diputados del Departamento y a la Asociación Comercial e Industrial, una «Mesa Departamental de Desarrollo Productivo». La idea es tomar el planteo de los Autoconvocados, que claramente diagnóstica y plantea temas que para nada son privativos del sector rural y trabajar sobre cambios e ideas que sirvan para el mejor desempeño de todo el sector privado y público en favor de un mejor desarrollo departamental.

La mecánica de trabajo será sobre un relevamiento de datos que haremos en los próximos quince días, estableciendo exactamente los indicadores y cifras sobre la realidad económica y productiva de Rivera, así como la realidad presupuestal y de gestión de los gobiernos Nacional y Departamental.

Una vez más, como lo hemos escrito y dicho en más de una oportunidad, muchos de los reclamos que el movimiento rural ha mencionado en

su proclama son muy compartibles, también nosotros desde nuestra posición política los habíamos



Tabaré VIERA
Diputado, Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

reclamado: rebaja del costo país por el lado de ajustar los gastos del gobierno, políticas sectoriales que incluyan beneficios fiscales y tarifas públicas acordes a las necesidades de los entes y no como medio de recaudación para rentas generales así como una gestión austera y responsable que no continúe presionando el déficit fiscal ya insostenible. Esto es de urgente aplicación, lo hemos dicho una y otra vez y lo aplicamos en nuestras administraciones. Tampoco se trata de

cobrar al grito, se corre el riesgo de cometer el pecado que cometió el Presidente Vázquez, tomar medidas absolutamente insuficientes, casi un chiste, para no pensar que la respuesta del gobierno nacional fue un intento de dividir a los sectores productivos y al propio movimiento. Por lo tanto poner todos los datos sobre la mesa, en un diálogo amplio, con todos los sectores políticos y de la producción nacional, sincerarnos como lo vamos a hacer en Rivera, para ver donde hay que hacer las intervenciones, sin perder el tiempo pero sin impulsos voluntaristas y hasta demagógicos, parece ser el camino razonable y por el que vamos a caminar en nuestro departamento. Pienso que en el ámbito nacional también debería el gobierno del Dr. Vázquez convocar a un amplio espacio de diálogo urgente.



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N^o
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Los reclamos del campo y la renta de la tierra

Tomás Laguna

El uso del valor de la renta que se paga por arrendar campo como argumento utilizado por la izquierda marxista para contrarrestar los reclamos del agro ante el elevado costo país solo merece una respuesta: «Es el mercado, estúpido».

En los 13 años de gobierno consecutivos que lleva la izquierda, la amplia movilización y contundencia de los reclamos surgidos desde el campo se han constituido como la primera reacción contestataria de la conducción de la economía y no solo de esta sino también de la forma de conducirse por parte de los hombres de gobierno. En una sociedad muy mansa, poco proclive a expresarse mediante movilizaciones masivas, la amplia adhesión que en pocos días logró este movimiento auto convocado trasunta el descontento generalizado de aquella parte de la ciudadanía que depende de su propio esfuerzo para generar sus ingresos, sea cual sea el rubro en el que se desempeña. La reacción desde la propia izquierda, sus operadores políticos, en particular varios legisladores, fue desacreditar los reclamos apelando a la manipulación de argumentos, pero por encima de todo procurando crear la confrontación social a partir de sus odios de clase.

Para ello no dudaron en inventar demonios escondidos entre los movilizados. Oligarcas y terratenientes que quieren terminar con los planes sociales del gobierno. Argumentos casi infantiles pero efectivos entre la majada de sus incondicionales. Que el reclamo provenga del campo les rechina en las tripas y les provoca convulsiones intestinales a los más conspicuos militantes del marxismo criollo. Les resulta indigerible que los señores propietarios de la tierra hayan sido capaces de movilizar a todo el país en un generalizado reclamo contra el gobierno.

Entre los enredos argumentales a los que apelan, ha sido habitual la invocación a la renta de la tierra. El senador del MPP, Ing. Agr. Daniel Garín afirmó «el arrendamiento de tierra es un factor de costo que ha estado incrementándose en términos relativos. Es el que más se ha

incrementado y no tiene contraprestación (esto último para su criterio marxista, claro...). Eso hace que el proceso productivo tenga más costos y afecte la competitividad al sector, tanto más cuanto más tierra sea arrendada», agregando que quieren considerar el costo de la renta y analizar los perjuicios que genera. En el mismo sentido se expresaron con insistencia obsesiva los también

retro de las discusiones «sesentistas» cuando muchos pseudo intelectuales «progre» perdían el tiempo discutiendo la teoría del valor, la plusvalía, los modelos colectivos de producción y toda la sarta de dislates que proponían la construcción de una nueva sociedad dónde el hombre nuevo dedicaría todo su esfuerzo individual al bienestar social, al decir del compañero comandante Che Guevara. Como en



ingenieros agrónomos Ernesto Agazzi y Andrés Berterreche. No se quedó atrás la senadora Lucía Topolanski. Más aún, siendo subsecretario del MGAP, el Ing. Agr. Berterreche sostenía en un reportaje concedido por entonces a una revista especializada: «Es peligroso que haya productores con tierra que no producen. Me gustaría más una agricultura con agricultores que estén en los procesos de producción y que no sean tipos que reciben una renta por tener circunstancialmente un título de propiedad de tierra». Queda claro el concepto detrás del argumento de estos señores, la tierra no es un bien de la economía de mercado y como tal debe restringirse en su derecho de propiedad. No se trata de otra cosa que la «Noche de la Nostalgia», una visión

la historia vivida desde entonces por la humanidad el modelo que inspira a Garín, Agazzi, Berterreche y Topolanski no ha demostrado ser viable, preferimos seguir hablando en términos de economía de mercado dónde para analizar los fenómenos de la economía hay que entender que ocurre con la oferta y la demanda, como a partir de ambas se asignan los recursos y como estos inciden luego en los modelos de la producción. Es lo que surge de la voluntad humana dedicada al esfuerzo de generar valor en el uso de todas sus libertades, para su beneficio pero también para su riesgo. Es la diferencia entre las concepciones liberales y los socialistas totalitarios.

Los arrendamientos, la renta de la tierra, es un precio más de la

economía. Por más que le rechine a nuestros conspicuos marxistas. Y como tal está atado al resultado del negocio como también lo está el precio para acceder a la tierra en propiedad. Vale recordar cuando el ex Presidente José Mujica, siendo Ministro de Ganadería y en pleno auge del agro negocio, se lamentaba por el «maldito precio de la tierra» que impedía que el pequeño productor accediera a ella, sin comprender que aquella valorización era lo que mejor le podía estar ocurriendo al país. Con un precio muy alto del recurso su utilización necesariamente debía intensificarse, aumentando la productividad, en contrario con el uso extensivo y especulativo, tan controvertido por la misma izquierda. Lo que no habían logrado aquellos impuestos finalistas que gravaban una ficticia renta media, inventados en los sesenta, se logró por la mera expansión del negocio y la renta que este genera. A propósito, década frustrante la de los 60 para tantos intelectuales del desarrollo...

El valor de la renta de la tierra ya ha bajado en el entorno del 35% según regiones. Lo que puede ocurrir que contratos de tiempo atrás condicionen al productor con un precio que no se condice con los tiempos que corren. Las renegociaciones de contratos son un hecho, porque el propietario de la tierra sabe que si se queda sin su arrendatario no logrará los valores del contrato en el mercado. El mercado por si solo se equilibrará en poco tiempo, afectando del mismo modo la «plus valía» de la renta, que tanto le quita el sueño a nuestros marxistas vernáculos.

Mientras tanto, el problema de la competitividad y por ende viabilidad de la producción nacional, sea campo o industria, sigue seriamente cuestionada, y no será la renta de la tierra la que la arregle...



Aníbal GLOODTDOFSKY
Fue edil y diputado del PC



El agro generó una expectativa que iluminó el corazón de los uruguayos pero cambió bruscamente de rumbo

Y cómo muchos advertimos, el agro generó una expectativa que iluminó el corazón de los uruguayos. Pero todo ese entusiasmo toma un curso errático y con dificultades para mantenerse. No es hora de marcar rumbos y retomar la esperanza. Las declaraciones del precandidato blanco Juan Ramírez Saravia - además de partidizar algo que ya parecía partidario- terminan de pinchar el globo. Sitar Montevideo, soltar 10.000 ovejas en la Intendencia

o la Plaza Independencia..... son de una imprudencia mayúscula. Se veía venir una «embestida baguala» oribista que echara por tierra la alegría y esperanza que por unos días nos regalaron los «autoconvocados». Ese no es el camino. O mejor dicho: ese es el mejor camino para darle el cuarto gobierno al Frente Amplio. Una pena el error de algunos blancos.

El regreso del «Comité del vintén»

Los reclamos salariales en la industria, el comercio y el agro, así como la posibilidad de cambios en la tenencia de la tierra, su rentabilidad y los precios internacionales, llevaron a diversos sectores del Uruguay a una postura de enfrentamiento directo con el Gobierno. Se agruparon a lo largo de un campo virtualmente deshabitado, con su maquinaria al costado de los caminos y rutas, formalizando un manifiesto que puso de relieve el desdoblamiento rural, el régimen impositivo y el peso de la contribución inmobiliaria rural. Dicho así, no cabe dudas que el tiempo descrito es enero de 2018, que este agrupamiento no es otro que el denominado «Autoconvocados», y que los protagonistas son trabajadores y productores de la tierra donde la presión fiscal del Estado, deriva en proclamas para «achicar el costo del Estado» buscando la transformación de la acción del Gobierno, con el objetivo puesto en la redistribución de sus fondos fiscales desde la ciudad – como centro de aglomeración de gente- al campo como matriz central y casi el único -factor de producción- válido para el país. Pero, advierta el lector que, esta crónica y la que sigue, no son la descripción de 2018, sino de 1929, y los «Autoconvocados» no son sus protagonistas, sino el llamado «Comité del Vintén».

En 1929 crearon el Comité de Vigilancia Económica (formado por la Federación Rural, la Unión Industrial del Uruguay y entidades que agrupaban el comercio mayorista y minorista): su finalidad era actuar como un grupo de presión, y además de plantear una reforma constitucional que suprimiese el Consejo Nacional de Administración, detener el estatismo, disminuir el gasto público, la burocracia y las frecuentes elecciones. Este grupo de presión fue conocido respectivamente como «Comité del Vintén» por los batllistas.

«En setiembre de 1929 los diversos organismos patronales que representaban a las 'fuerzas vivas' del país, como la Federación Rural, la Unión Industrial del Uruguay y diversas entidades que agrupaban el comercio mayorista y minorista, fundaron el Comité de Vigilancia Económica –la picaresca popular lo llamó 'Comité del Vintén'- con el objetivo de enfrentar 'la política socializante del Poder Ejecutivo'. Para dar un alto definitivo a las 'exageraciones demagógicas en materia económica y social' planteó, entre otras medidas, la necesidad de una reforma constitucional que suprimiese al Consejo Nacional de Administración, la detención del estatismo, la disminución del gasto público, de la burocracia y la frecuencia de los actos electorales. El Comité Nacional de Vigilancia Económica, explica el docente Eduardo Clouzet, actuó como grupo de presión y movimiento extra-partidario, constituyendo un ineludible centro de poder que aglutinó a los sectores patronales, logró hacer efectivos lock-outs de empresas, comercios y fábricas y buscó dentro del espectro político a quienes mejor representarían sus intereses.

En la última edición de OPINAR recibí muchos comentarios de lectores afines a lo que dije y también de otros los que pensaban distinto a mí. Prueba de ello son los posteos a la edición 433 de este semanario en facebook. Con una dureza inusual, algunos de los críticos lectores señalaron como la causa de mi columna, la querrela «campo/ciudad», bajo el simplismo, a mi modo de ver, como si desde 1929 o desde antes, desde 1905, no hubiera transcurrido el tiempo y hayan sobrevenido los cambios en el país. Por aquellos años, en 1929, mi abuelo era un sindicalista anarquista portuario.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Dura actividad si las hubo, del porte, claro está y salvando las diferencias, que el tener que levantarse a las cinco de la mañana para ordeñar una vaca, esquilarse una oveja, carpir la tierra para plantar hortalizas o arrear las vacas de otro con profesionalismo y voluntad de un patrón. Como renglón aparte de esta historia, diré que a mi abuelo –en 1929- en una reyerta en el Puerto de Montevideo, como consecuencia de la sindicalización de su tarea, le arrojaron desde lo alto de una grúa una linga de alfalfa que literalmente lo mató, dejándolo lisiado y en un deterioro de vida absoluto. Sólo monseñor Barbieri cuidó de él a la espera de su muerte. Tengo aún el crucifijo que le dio en señal de una esperanza religiosa en la que el viejo no creía, pero que aceptó por respeto tan solo por la presencia cotidiana del mayor exponente de la Iglesia Católica uruguaya.

Otros articulistas especializados en esta edición de Opinar dan cuenta de su visión la problemática del campo. La propia columna de Tabaré Viera, portadora de la impronta lógica de un gobernante, explica cómo el departamento de Rivera puede transformarse en un ejemplo para encontrar un rumbo a esta problemática. Y encontró un ámbito, un lugar de gobierno, el de la Intendencia liderada por Marne Osorio, un médico veterinario que conoce al campo y sus vicisitudes, quienes reunidos con los «Autoconvocados» de Rivera empezaron a perfilar información, datos por actividad y peso de sus afirmaciones, para encontrar en un marco lógico una interacción que deberá echar luz al entrevero conceptual en el que se está. Por mi parte me reafirmo en mis dichos, y en apenas unos renglones más insistiré en la importancia de la rentabilidad de la tierra, en sus factores económicos, sociales y ambientales, para lo que dable destacar que la baja

de la renta agraria en los últimos tres años, debe observarse desde la perspectiva del tipo de producción y del tamaño de los establecimientos rurales, y no sólo como un número más de los mercados.

Si algo no hizo el Frente Amplio en casi tres Gobiernos, es desentrañar quiénes es el dueño de la tierra. Tenemos casi 7 millones de hectáreas donde el 54% es de uruguayos, un 3% de argentinos y brasileños, y un 43% de sociedad comerciales que no relevan su origen y que por lo tanto son desconocidas. Hay gente que gana dos veces con la tierra: por su alquiler y como productor; hay quien sólo la trabaja y paga renta agraria por su actividad, y hay quien simplemente es un asalariado de 24 horas al día por la razón del giro laboral que le tocó. El reparto del campo deviene en un 18% para los asalariados, 9% para los productores familiares, 7,5% para los impuestos del Estado, 25% de ganancias varias y 40% para la renta del suelo.

Y pasamos de 200 millones de dólares de giro del campo en el año 2000, a un 2017 con 1.400 millones de dólares, pero aún no podemos saber quiénes son el 43% de los dueños de esa tierra. En este contexto el valor de la tierra se multiplicó por 8.

Siendo la transparencia de la información lo primero a lograr, tengamos igualmente en cuenta que al Gobierno del Frente Amplio se le sigue escapando 689 millones de dólares anuales por déficit del BPS, 500 millones anuales por déficit de la caja militar, además de 70 millones por las pérdidas del Fondos, como con línea aérea Alas Uruguay, o 15 millones de dólares por la regasificadora.

En este contexto plantear el ahorro de los recursos para quitarle «mochilas» al campo, subiendo el dólar, achicando el Estado, limitando los cargos políticos, insignificantes en cantidad y volumen, es tapar el sol con la mano. El «mercado» pasa por otro lado.

Los blancos y la baraja

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista



Sin hacerle el menor caso al lema que domina su escudo partidario («la unión nos hará fuerza»), la dirigencia blanca aún no tomó conciencia de la responsabilidad que pesa sobre sus hombros. Ya no son el partido de la oposición, el socio minoritario de los colorados en el poder, los románticos que se van a las cuchillas en ancas de su principismo sin mácula, sino – tras la debacle colorada- la principal fuerza de una oposición fragmentada y heterogénea que tienen el deber de encabezar y coordinar. Son, por si alguna duda cabe, en tanto el Partido Colorado siga rezagado en las encuestas y los independientes y «novickistas» ocupen un lugar testimonial en el escenario político, la opción con más chances de desplazar al Frente Amplio del poder y, por lo tanto, no están en condiciones de darse ciertos lujos.

Por ejemplo, no pueden mostrarse divididos, sumidos en una guerra de guerrillas intestina tan estéril como innecesaria en estos momentos, que

la costumbre en el pasado y la ciudadanía daba por naturales ese tipo de prácticas, hoy ya no lo es. Los tiempos cambiaron, pese a que los Bascou, los Caram, los Antía y las Peña parecieran no haberse dado cuenta de ello; o no les convenga hacerlo.

La sociedad, o al menos una parte importante de ella, elevó la vara ética con la que juzga la conducta de sus representante y exige probidad a aquellos a los que les confía su voto, amén de claridad en el manejo de la cosa pública y severidad a la hora de sancionar a aquellos que transgreden las normas. Reclamamos que la conducción del partido, por lo visto, no parece haber registrado hasta el momento o, por lo menos, no parece haber asimilado como era de esperar, a juzgar por su errático y confuso comportamiento al respecto.

Prueba de ello, es que el movimiento del agro que hoy sacude al sistema político con sus reclamos de achicar el Estado y transparentar la gestión pública, surgido, justamente, en el interior profundo del país – esto es, en el tradicional granero de votos de los blancos- no sólo no responde a su conducción sino que los interpela fuertemente también a ellos,

campo, logró que muchos pequeños y medianos productores afines al Batllismo, confluyeran en ese movimiento, y luego pegaran el salto al tradicional adversario, votando junto al Herrerismo en un Partido Nacional reunificado luego de décadas de que herreristas y blancos independientes votaran por separado. Esa compleja ingeniería le permitió a los blancos conquistar el gobierno por primera vez en el siglo XX y desplazar así a los colorados en el poder desde hacía casi un siglo. La fórmula que aplicaron fue sencilla: acuerdos amplios y pensar en grande. Lo que se hizo con eso y sus consecuencias, es harina de otro costal.

Hoy, es difícil que el Partido Nacional pueda alcanzar un gran acuerdo programático con el resto de la oposición, como pretende el senador Larrañaga, si puertas hacia adentro son incapaces de lograr un mínimo de cohesión y coherencia, y menos aún si no logran depurarse, abandonando prácticas espurias, anacronismos improductivos y ciertos dirigentes que lastran sus posibilidades de futuro.

Si les sirve de ejemplo, ahí está el Partido Colorado que no hizo lo que debió haber hecho en su momento y

tentando a algunos de sus dirigentes con carguitos, promesas o favorcitos, y aprovechando para faltarle el respeto al partido herido, usando en listas electoras el color de su tradicional adversario o referencias explícitas a él, tal como hicieron en Maldonado o Colonia, por solo mencionar dos casos.

Con la sombra de la historia a cuestas, es evidente que se impone la necesidad de asegurarle a la república una alternativa realista y posible al aquelarre reinante, condición fundamental para que podamos seguir disfrutando de una democracia vigorosa y competitiva y no de un régimen de partido único, con todos los vicios y peligros que eso conlleva.

Pero esa alternativa no va a surgir por generación espontánea o por default, sino que va a ser el fruto de la suma de los esfuerzos que blancos y colorados estén dispuestos a hacer. Va a depender de que los colorados, dando por terminada la etapa de llorar sobre la leche derramada y lamerse las heridas, escuchen el llamado que viene del fondo de la historia y se reencontran con su esencia



poco y nada tiene que ver con lo ideológico (aunque algunos aún se empeñen en estirar hasta el ridículo la antinomia herrerismo-wilsonismo), y sí mucho de pugna por candidaturas, posiciones en listas al senado, intrigas familiares, pases de factura y reparto de cargos y lugarcitos para parientes, amigos y «compañeros» aquí y allá. Si esa era

imponiéndoles nuevas reglas al contrato que rige el vínculo entre representantes y representados, y, lo que no es un detalle menor, los obliga a dar el ejemplo.

En el pasado, un movimiento surgido en el medio rural con características similares a éste, acaudillado por un comunicador radial de retórica incendiaria y fuerte penetración en el

al que la ciudadanía purgó violentamente, retirándole su apoyo y reduciéndolo a su mínima expresión. Un ejemplo aleccionador, por cierto, en el que los blancos no sólo no repararon como un espejo trágico en el cual contemplar el «infierno tan temido» sino que evaluaron – tontamente- como una oportunidad para lanzarse sobre sus despojos,

reformista, libertaria y justiciera; y de que los blancos, actuando con grandeza, altura de miras y ejemplaridad, entiendan que son los responsables de repartir las cartas del porvenir; con una baraja sin comodines ni la menor chance de hacerse trampas al solitario. ■



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Depende de nosotros

Bastó que Mujica anunciara la posibilidad de ser nuevamente candidato a la presidencia, para que se desatara una cierta conmoción a nivel político, tanto dentro como fuera del Frente Amplio.

En este último caso las reacciones fueron:

.1 Descreimiento, pues se sospecha que es una nueva maniobra de este viejo zorro que acuñó la expresión «así como te digo una cosa te digo la otra».

.2 La actualización de la idea de que todos los demás partidos se unieran como una alternativa para enfrentarlo.

.3 La sensación de que era imposible evitar que el ex tupamaro obtuviera por segunda vez la presidencia.

Como no me alineé con ninguna de esas tres posturas, quiero expresar mis argumentos.

Primero, es lógico que la gente no crea lo que dice Mujica, o por lo menos tome con pinzas sus afirmaciones. Pero en este caso, no hay que olvidar que en nuestro país el virus del poder prende fuerte en quienes lo han tenido y es muy difícil que rehúyan al reenganche si sienten que tienen posibilidades de lograrlo. Los ejemplos abundan. La mayor parte de los líderes políticos han permanecido en el escenario más de lo que debieran, procurando recuperar su poder perdido, o por lo menos para servir de mascarón de proa a sus fieles seguidores. Así que sí, yo le creo.

Segundo, la idea de la «concertación» renace y creo que es un enfoque político equivocado. Su planteo no toma en cuenta la diversidad de votantes, sus ideas y sensaciones contrapuestas, su amplio espectro de lealtades. Responde a una estructura mental que ha impuesto el Frente Amplio, en particular durante sus mandatos, de que hay una línea divisoria a un lado de la cual está la «derecha» como gustan señalar con desprecio a sus opositores, y del otro la «izquierda» donde según ellos están todos los buenos, sanos, lindos y honrados. El mecanismo de la concertación es hacerles el juego a quienes han partido en dos a la sociedad.

Sin embargo, la propia interna del FA se encarga de desmentir ese enfoque. Hay sectores populistas, de origen marxista y totalitario, como el PCU, el MPP y parte de PS. Pero también hay otros de origen batllista y herrerista. Así que sus votantes no son una masa homogénea de personas que piensan igual, actúan igual y hasta están dispuestos a votar igual en cualquier caso. El ballottage es un mecanismo suficiente para que

el país determine si quiere un presidente de tal o cual lado. Pero la primera vuelta debe permitir que los ciudadanos se expresen por la gran diversidad de ideas, historias y tradiciones que construyeron el país. Está bien que el parlamento sea representativo de todo eso. A muchos les rechinaría tener que votar batllistas junto con herreristas, así como a otros les resulta difícil de digerir un conglomerado que junte tupamaros o

y hasta por reaccionar destempladamente, cada tanto, como cualquier hijo de vecino. Y eso ha significado el sustento de su actividad política.

Por un raro efecto de polos opuestos, a él se le han enfrentado candidatos que se sitúan en las antípodas. Proviene de familias acomodadas, patricias, han sido educados en los mejores centros de enseñanzas privados, han tenido capacitación en

encuestadoras. Yo no creo que sea eso. Me inclino por pensar que los frenteampelistas decepcionados, frente a las alternativas ultraconservadoras que se le ofrecían, es decir Lacalle, por el lado del Partido Nacional y Bordaberry por el colorado, prefirieron mantenerse fieles a alguien que daba una imagen más popular y menos elitista.

Por eso ahora, que Mujica gane o no, depende de nosotros. Y en particular de los colorados. Tenemos que ser capaces de instalar una candidatura que permita más cercanía con el pueblo; pueda desempolvar ese sentimiento batllista resumido en la frase de Don Pepe de que el «Partido Colorado es el escudo de los débiles» para darle una dimensión de nuestros días, con los instrumentos de esta era, valorando la experiencia pero fundamentalmente insertándose vigorosamente en las posibilidades del porvenir. Debemos poder convencer a la ciudadanía de que las ideas y propuestas de modernización y cambio que ofrecemos son para el bien común, pero sobre todo para ofrecerles oportunidades a todos en el punto de partida.

Si logramos eso, estaremos dándole una alternativa posible a cientos de miles de votantes para que no terminen depositando el sufragio por descarte en favor del Frente Amplio, y deban resignarse, aunque no lo quieran, al predominio del PCU y el MPP, porque desde los demás partidos no se le ofrecen opciones de cercanía.

Los colorados, con una cultura de tantos años en el gobierno, tenemos instalado que los mejores candidatos son los mejores gobernantes, los más capacitados, los más experimentados. Los blasones y currículums se exponen como si se tratara de reclutamiento de personal. Mientras fuimos el partido de gobierno, esto tenía su lógica. Pero hoy, tan lejos del poder y de la gente, habrá que cambiar la manera de pensar y darnos cuenta que antes que nada debemos conquistar la voluntad popular, su confianza, su empatía, y, en definitiva, su voto.

Si volvemos a la misma fórmula para elegir candidatos, volveremos a perder, sea Mujica o Castruccio Castracani. Por eso, todo depende de nosotros. Y que la dirigencia colorada se ilumine para iniciar un camino que no solamente recupere al partido devolviéndolo a su esencia, sino que con ello lo vuelva a acercar a la gente para proyectarlo desde allí a los nuevos tiempos.



comunistas con socialdemócratas republicanos.

Así que forzar esa concertación en lo nacional de manera artificial, es hacerle el juego al divisionismo clasista del Frente Amplio, teniendo la posibilidad de confrontarlo en el ballottage.

La tercera reacción de muchos ciudadanos fue creer que es imposible ganarle las elecciones a Mujica. Y tampoco creo que eso sea así.

Dependerá del candidato que se presente con más posibilidades de enfrentarlo. Mujica, un populista de escasas convicciones republicanas y con una dudosa ética pública (como lo demuestran Aire Fresco, Alas U, Tenfield, etc), ha tenido la virtud de lograr la cercanía con nuestro pueblo. Lo consideran uno más, por mostrarse campechano, hablar con los modismos que utiliza la mayor parte de la gente,

el exterior, coinciden en un discurso restaurador y conservador, y no consiguen empatía con los sectores más populares.

Desconocen que buena parte de los ciudadanos votantes, provienen de clases medias o bajas, han concurrido a la escuela pública, conviven en barrios con necesidades y sueños incumplidos.

En los días previos a las últimas elecciones, se palpaba un sentimiento de los frenteampelistas que no tenían intenciones de volver a votar a la coalición. Las encuestas, pocos días antes, aseguraban que si ganaba Vázquez en el ballottage, era imposible que logran la mayoría parlamentaria. Los hechos fueron mucho más rotundos. Consiguieron el diputado número 50 y el ballottage no fue carrera. Muchos atribuyen esos errores de pronóstico a las

Andrés Omar Pavón González
Empresario, Ex Presidente de Aguada,
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



Mujica y sus perpetuas Sus culpas las conserva en el baul de los recuerdos .

Quienes asumen trabajar en política, normalmente acceden sin formación. Es tema muy preocupante porque quienes deben ser artífices de mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos llegan sin preparación alguna, comprometiendo el futuro de la nación.



De la suma de valores, presentes en todos los partidos, se conformarían Parlamentos, capaces de debatir en un rango elevado, obteniendo soluciones consensuadas de beneficio para la sociedad.

Sería lo opuesto a lo acontecido en gobiernos frentistas, donde se prescindió de la coparticipación política, disponiendo de mayorías legislativas, que estimuló a ignorar e irrespetar, la convivencia entre partidos, vaciando la institucionalidad. Y el partido de Mujica, en lugar de gobernar para generar bienestar en el pueblo uruguayo, ante sus incapacidades manifiestas, se dedicó y dedica, mediante Mides, nuevos empleos públicos a una etapa clientelística, dado la emigración de electores. Y pretendiendo la inmigración de votos del exterior, asunto laudado por la población oportunamente.

El ejemplo que maxifica, la falta de mérito para ejercer la primera magistratura es la de José Mujica, quien carga con la pesada mochila de atentar contra la institucionalidad, habiendo cumplido 13 años de cárcel efectiva. Consciente debería ser de todos los perjuicios sociales creados por los Tupamaros a nuestro querido Uruguay. Pero la incapacidad en la presidencia, hoy la deseo

simbolizar en un solo hecho. Su irresponsabilidad, falta de tino, desubicación, irrespeto a la historia coherente del país que supo ser ejemplar y que actualmente ha sumido a innumera cantidad de uruguayos en la pobreza e indigencia.

Este Sr. expresidente condenó a Perpetua o sea 30 años efectivos de cumplimiento forzado a trabajadores, jubilados, pobres y a todos los nacidos en este país, mediante Tarifas e Impuestos por valor de 30.000 millones de dólares que es el costo de los salarios de 70000 empleados públicos. Y no se nos ocurra pensar que haya sido por clientelismo. Como dice el refrán: otra vez arroz, con la sociedad uruguayo era

preferible viviera en Carrasco con imagen de reconvertido social y el Frente Amplio otro refrán: muzzarella. Mujica culpa no tiene, la guardo en el baúl de los recuerdos y su actuación clandestina y pública, está por encima del mal y el mal. Su actuación clandestina la pago y la publica, hemos de pagarla en cuotas, a partir del 01/01/18, en estaciones de servicio, a cada instante, ute, ose, antel, impuestos de todo tipo y color. Ah y si ud.es productor, fabricante, microempresario o trabajador acuérdense de esa fecha, que según Mujica no se debe mencionar en las campañas políticas, dicho por el (luchador social) de la verdad y justicia. Molestese con: su vehículo, teléfono, aire acondicionado, agua corriente, televisión e impuestos múltiples ¿quienes se creen y son estas tarifas e impuestos que pasan aumentando? Hay que investigarlos, deben ser corruptos.

Mujica, por fuera, vive en su chacra y nunca gastó nada. La culpa la tiene El Gran Bonete.

En el exterior predicó contra La Burocracia y en su país los 70000 empleados públicos que tomó, son Aristocratas?

Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

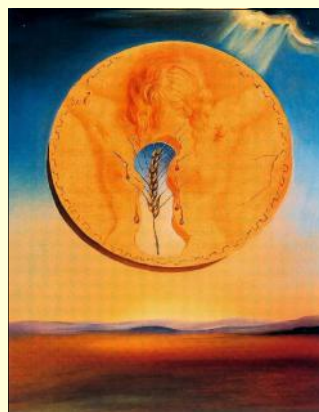


Lacalle Pou, Bordaberry, Blasina, Abella, Topolansky, Tabaré

Lacalle Pou y Bordaberry no fueron a Durazno. Tenían razón no tenían que ir, era un movimiento independiente y había que darle oxígeno con distancia. Fue serio lo que hicieron ambos. Lo propio hizo algún millonario en dólares hacendado-legislador del gobierno. Hubo sensatez.

Las oratorias tuvieron de todo, reclamos, algo de enojo contenido, algún rebotito demagógico pero sobre todo gritaron «desesperación» por respetar a un sector que hace mucho por el país y recibe poco. Las mochilas de Blasina, en fin, él sabe bien que algunas son imposibles de tirarlas por la ventana.

Hubiera sido mejor plantear algunas menos por puro pragmatismo. La última, sin embargo, fue la mejor, esa nos hunde a todos: el prejuicio cada día alimenta más la división entre los uruguayos. Ese tumor está matando el alma de la gente. Hay tanta bronca por allí que se hace difícil convivir con



gente que cree que estamos en la guerra del cuatro.

La oigo a la vice presidenta en radio Sarandí. Es una luz, está tan entrenada que ya no le entran ni las balas, gana las entrevistas pero pierde en la razón y en la calle. Me hace acordar figuras del pasado que creían que la retórica era lo central. Error. Lo central es la respuesta, lo que se hace, las señales que se emiten y la verdad. En un país chico lo sabemos todo de todos.

Este es, además, un país raro, el discurso de Serrano Abella es para revisar. No lo hizo casi nadie hoy. Solo

lo reproducen. Está lleno de matices, de sugerencias, de sutiles anotaciones al pie que demuestran – como hábil individuo con las orejas bien abiertas que es- lo que se oye y por donde vienen los tantos. No fue retórica romántica, ojo que sus palabras reflejan el sentir de mucha gente. «Las presuntas mayorías y las presuntas minorías». Todavía me retumba en la cabeza esa genial frase. Y Abella no dice nada no pensado en una instancia como la de ayer.

Por algo escribió todo, él que es una computadora oral hace cincuenta años.

Ahora mueve el gobierno.

El presidente Vázquez es rápido cuando le aprietan los zapatos, todos lo sabemos. Más de una vez ha demostrado cintura impredecible.

Si toma el desafío y aligera el barco, gana terreno y ayuda al país. De paso, arrima el cochín de su partido hacia la hegemonía política. Si se encoleriza, si acata a los sectores radicales de su coalición de gobierno, facilita la alternancia democrática por inercia ineluctable. ¿Cómo lo hace? Bueh, esa es su tarea, por algo lo eligieron dos veces en la primera magistratura. A remar mi amor.

En el fondo, esta es la verdad, este de hoy es un país sin esperanza. Los gobernantes están aburguesados y la oposición aún no da con el tono colorido que requiere para construir un relato lo suficientemente «arcoiris» que entusiasme.

La velita ayer se prendió desde un lugar que no estaba en el menú hace dos meses atrás.

Es evidente que hay un antes y un después de Durazno.

Habrá que ver como mueven los jugadores.

¡Ah! No hay que ser bobo, mil, diez mil, o cincuenta mil personas eran lo mismo ayer. La movida no era cuantitativa en términos de agitación partidaria. Era demarcatoria de un clima y eso lo hace un puñado de personas o miles. Lo de ayer vale por sus dichos no por las cabezas que se juntaban. Sucede que algunos periodistas con visión de microquioscos creen que el mundo es así. Se equivocan.

No, no es así. Es mucho más complejo. Por suerte.



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com

Pactos y antipactos

Aceptemos la definición más elemental de política: «ciencia y arte de gobernar». A continuación, apliquemos un mínimo torque, y convengamos que política democrática es la «ciencia y arte de gobernar considerando la opinión del mayor número posible de gobernados» (en rigor, de sus representantes; la democracia moderna es representativa). Si estamos más o menos de acuerdo con lo anterior resulta que, en democracia, las coaliciones, acuerdos, pactos, o como se llamen los entendimientos entre partidos o dirigentes, deberían reputársela opción privilegiada para el diseño y ejecución de políticas públicas.

Sin embargo, no siempre es así: hay lugares y tiempos en que las coaliciones, acuerdos, pactos, tienen mala prensa y son mal vistos por la ciudadanía, que los interpreta como repartijas o componendas con fines espurios. Pero quedémonos con el sentido virtuoso de los pactos, que es el sentido natural de la asociación entre los hombres (de paso, saludemos la gigantesca construcción política que significó el Frente Amplio, dilatada y duradora coalición de veintitantos partidos, agrupaciones y movimientos, precozmente corrompida por la demagogia y el populismo encarnados en Vázquez y Mujica y custodiados por Astori). Finalmente, para completar esta larga introducción, demos por bueno que el rumbo de la historia es el rumbo de los pactos (entre los más numerosos, los más poderosos, los más virtuosos, los más sanguinarios, o unos y otros); o, acaso, de los pactos que no fueron.

Lo que no pasó

Sanguinetti dice, con acierto, que la historia registra lo que pasó, pero no registra lo que se evitó, a veces, igualmente decisivo. Forzando este andarivel, podríamos construir una historia imaginaria a partir de los pactos que, siendo eventualmente posibles en su momento, no se concretaron. Para acercarnos a nuestras circunstancias, se me ocurre evocar dos iniciativas acuerdistas, en los prolegómenos de la independencia, cuya frustración contribuyó decisivamente a definir nuestra identidad nacional. Una: el entendimiento que no cuajó entre los realistas platenses y la princesa

Carlota Joaquina, hija de Carlos IV, hermana de Fernando VII (los Borbones españoles depuestos por Napoleón) y esposa de Juan VI de Portugal (el que se mudó con toda su corte de Lisboa a Río, correteado por el mismo Gran Corso). Carlota pretendía proteger/regentear las colonias americanas de su familia española con el sostén de las armas portuguesas, hasta que los franceses fueran desalojados de la península ibérica y su hermano recuperara el trono familiar. De haber prosperado la ambición de la Princesa (que se trancó por todos lados), quién sabe hubiéramos sido parte de una patria

espacio y tiempo luciendo tan ciclópeas dimensiones. Sin embargo, los primeros pasos de nuestro naciente Estado se forjaron a golpes de sus entendimientos. Probablemente el más emblemático sea el Abrazo del Monzón (tras el cual Rivera pasó a encabezar la revolución), que hizo posible el éxito de la Cruzada Libertadora (cualquier intento de rebajar este pacto a los apremios de las circunstancias, se estrella contra la rotundidad de los hechos subsiguientes). Dos: tres años después, se arreglaron cariocas y porteños (los ingleses hicieron de Celestina) y consagraron nuestra independencia en la Convención

Frente Amplio registran muchos más errores que aciertos, apenas disimulados por el crecimiento económico, que movió las estadísticas de pobreza, pero mantuvo a 160.000 personas viviendo en asentamientos. Que promovió derechos de última generación, pero se taró frente al aumento explosivo de la violencia y el delito. Que incorporó 70.000 nuevos funcionarios y colocó el gasto público en cotas suicidas a fuerza de déficit y deuda. Que condenó al ostracismo civilizacional al 70% de los uruguayos que no terminan secundaria. Que forzó los límites del estado de



grande que hablaría en portugués. Dos: el acuerdo que nació muerto de la Asamblea General Constituyente convocada por el Segundo Triunvirato porteño, ocasión para la que fueron concebidas las celebérrimas Instrucciones del año XIII; el rechazo de los diputados orientales que eran sus portadores, contribuyó sin duda a su fracaso (aunque es preciso reconocer que las instrucciones artiguistas no estaban pensadas para arreglar, sino más bien para conjurar cualquier arreglo). De otro modo, quién sabe ahora seríamos argentinos. En cambio, la independencia nacional fue fruto de otros acuerdos que sí prosperaron.

Abrazos propios y ajenos

Evoco dos acuerdos fundacionales. Uno: Lavalleja y Rivera, los verdaderos tenientes de Artigas (también Oribe), estaban condenados a mantener relaciones tormentosas, por compartir

Preliminar de Paz de 1828, acuerdo que terminó una guerra y empezó un país. Trascartón, Rivera y Oribe convinieron las dos primeras presidencias constitucionales (para disgusto de Lavalleja; si bien la segunda duró poco). Ya continuación, las luces y las sombras, las cumbres y los valles, la historia de la República en formación. Esa historia nacional, la historia de los partidos políticos, y la historia de todos y cada uno de sus grandes conductores (desde los fundadores hasta los contemporáneos, pasando por todos, toditos, sin excepción), está jalonada por pactos y anti pactos que imprimieron el sello a su tiempo.

Lo que vendrá

Presentado así mi caso (con la precariedad que impone una columna de opinión), me interrogo ahora acerca de las obligaciones del presente. Desde mi punto de vista, los gobiernos del

derecho y multiplicó el clientelismo, el nepotismo y toda forma de corrupción desde el poder. Que, pese a cuadro tan sombrío, mantiene la adhesión de la mitad del cuerpo electoral. Que, por tanto, se encamina a un eventual cuarto período de gobierno, en cuanto la oposición está fragmentada y el balotaje solo (apenas un artificio electoral) no alcanza para trasladar el voto a segunda vuelta. Pues bien: ya vimos que la historia no pierde tiempo en lo que no se hace, sean sus consecuencias fructuosas o nefastas. Si no armamos una coalición, acuerdo o pacto, explícito, temprano y sólido, programático y político, para plantear una alternativa verosímil y atractiva al Frente Amplio, la historia no le pasará factura a nadie. Pero el daño que infligiría al país otro período de gobierno frenteamplista sería irreparable; y nuestra omisión, inexcusable.

Temer, Lula, Dilma, Collor y los otros... ¡por favor!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El expresidente brasileño Luiz Inacio Lula da Silva fue declarado culpable por tres jueces del Tribunal de Apelaciones, y sentenciado a doce años y un mes, de cárcel. El Tribunal Regional Federal de Porto Alegre respaldó asimismo las conclusiones del juez Sergio Moro, quien dictó la aplicación en primera instancia. Lula, fue condenado por corrupción, lavado de dinero, y además por beneficiarse de un «apartamentito» triplex, obsequiado por la Constructora OAS, « diezmo « a cambio que, el exmandatario mediara a efectos que la empresa de referencia, lograra contrato con Petrobras, «capítulo» que se enmarca en la «telenovela» «Operación Lava Jato», sobre sobornos pagados por corporaciones constructoras, a políticos, para «acompañar» con contratos a la mencionada petrolera del Estado. Tras la condena por unanimidad, supuestamente Lula no quedaría habilitado a ser elegible en las elecciones presidenciales de octubre próximo, porque las leyes brasileñas impiden que una persona en esa condición, y en segunda instancia, se postule, pero asimismo la posible impugnación de la candidatura solo puede llevarse a cabo luego del quince de agosto, fecha en la cual la Corte Electoral cierra el plazo de inscripción de candidatos.

Ahora, existen recursos que le permitirán al expresidente ganar tiempo y registrarse; por supuesto el Partido de los Trabajadores (PT) lo apoya más allá del fallo y no quiere elegir a otro en su lugar, pese a que, entre Lula y la expresidente Dilma Rousseff - destituida por el Congreso en el año dos mil dieciséis por manipulación de cuentas públicas - han desprestigiado a la mencionada agrupación política.

Lula da Silva tuvo que entregar su pasaporte, y el Tribunal le prohibió salir del país por estar condenado a prisión.

La izquierda brasileña señala que, Lula, viajaría a Etiopía para participar en un encuentro programado por la Organización de las Naciones Unidas en el marco de la Cumbre de la Unión Africana. La defensoría de Lula, y el Partido de los Trabajadores manifestaron que, el gobierno

brasileño le impedía cumplir con su palabra dada, de concurrir.

¡ Hombre de «moral» !... ¿No?

Es de suponer que, con los «valores éticos» del expresidente, una vez concluida la Cumbre, «regresaría» de inmediato a Brasil...

¡Por supuesto si «consegua» vuelo!... de lo contrario se quedaba uno días!

Además, una pequeña coincidencia... ¡ Etiopía, no tiene tratado de extradición con Brasil!



En cuanto al actual presidente Temer... ¡ también tiene lo suyo!

Fue investigado por corrupción, y con una hipocresía que rebasa, ha manifestado que, «Lula, es una figura carismática, y no sin razón está entre las primeras posiciones en cualquier análisis».

Temer, aseguró preferir que, el líder del Partido de los Trabajadores, tuviera su libertad, que se le diera una oportunidad para no enfrentar todas esas acusaciones, y que pudiera disputar la elección, para entonces, ser derrotado por los votos.

¡La tontera no tiene límites!

Como chiste... es genial... ¡me reí todo el fin de semana!

Es oportuno señalar que, el presidente Temer, y Lula da Silva, fueron aliados;

además, Temer, ocupó el cargo de vicepresidente de Dilma Rousseff.

Las presidenciales pintan también de otro «Collor»

Ahora, el expresidente Fernando Collor de Mello - que sufriera un proceso de impeachment - y actual senador, lanza su candidatura a la presidencia de Brasil para las elecciones nacionales del próximo mes de octubre.

Su propio hermano, cuenta con lujo de detalles la red de tráfico de prebendas, desvío de fondos, etc.

En aquellos años, el Congreso inició una intensa investigación, aprobando posteriormente un juicio final - cuatrocientos cuarenta y un votos a favor y veintiocho en contra - en el mes de setiembre de mil novecientos noventa y dos. Fernando Collor de Mello dejó la presidencia debido a la profundización de las investigaciones.

Luego, fue encontrado culpable, y se le quitaron los derechos políticos durante ocho años.

Como si fuera poco, también estuvo involucrado en el secuestro y asesinato del activista Chico Mendes - crimen no resuelto -, defensor de los campesiones sin tierra.

Asimismo, Fernando Collor, ahora comenzó a ser investigado luego que, el Tribunal Supremo diera luz verde para tratar el expediente contra los cuarenta y nueve políticos aforados, condición por la cual se le juzga en la «Operación Lava Jato».

La Fiscalía lo acusa de haber recibido sobornos por aproximadamente unos diez millones de dólares - y «monedas» -, por operaciones con la empresa BR Distribuidora.

La hipocresía y el papanatismo reinante parece no tener límites, y la capacidad de asombro, inagotable, gracias al «estímulo» de las brillantes y kafkianas mentes que, con sus retorcidas ideas - meten miedo -, nos están dando una serie de lecciones que, para suministro de nuestra cabeza, son ejercicios que nos proporcionan profundos conocimientos sobre determinados seres humanos, con sus particulares pasiones y el empobrecimiento de su esencia, o mejor dicho el «despertar» de su escatológico interior.

La lucha interminable entre derechistas e izquierdistas es un cómica comedia que nos hace ver la tontera de gran parte de la humanidad, y el gran negocio promovido por neuronas siniestras.

Así, va discurriendo el mundo que, «algunas veces» sale de su letargo a través de acontecimientos de todo tipo, mucho de los cuales nos llena de orgullo, nos hace poner en dinámica los sentidos, toca nuestras emociones, y nos ayuda a soportar el karma de ingerir la pestilencia emanada, residual de un número de hombres en estado de toxidad.



Ernesto Talvi
Economista. Director Académico de CERES

Destinatario: Consejero de Primaria Pablo Caggiani

Carta abierta

Me dirijo a usted en virtud de las declaraciones vertidas al semanario Búsqueda (edición No. 1955) el pasado jueves 1ero de febrero en donde hace referencia a la propuesta educativa de CERES para los jóvenes de contexto vulnerable, inspirada en la experiencia del Liceo Impulso, un liceo gratuito, laico y de gestión privada situado en la Cuenca de Casavalle.

Frente a una situación crítica en la que el sistema educativo actual logra que sólo 2 de cada 10 jóvenes de contextos vulnerables terminen el liceo y que los que terminan lo hagan con graves déficit de aprendizajes que los condena a seguir en la exclusión social, CERES ha recorrido el país en los últimos dos años proponiendo un cambio de paradigma educativo con las siguientes características:

1. Una propuesta académica de excelencia educativa para jóvenes que hoy no la reciben

- Cuerpo docente estable con dedicación exclusiva entrenado en técnicas pedagógicas especializadas en la formación de jóvenes de contexto vulnerable.

- Director especializado en gestión de liceos de contextos vulnerables.

2. Una propuesta de contención para jóvenes que hoy no la tienen

- Clase de 8 a 18 hs de lunes a viernes, los sábados de mañana y liceo de verano.

- Desayuno, almuerzo y merienda en el liceo para asegurar una nutrición balanceada.

- Chequeos periódicos físicos, psicológicos, odontológicos y oftalmológicos, con especial énfasis en detección temprana de problemas psiquiátricos y adicciones.

- Inserción laboral temprana y gradual que permita que los jóvenes desarrollen hábitos de trabajo y que se integren a una parte de nuestra comunidad que les es ajena.

3. Una propuesta de familia

- Integración institucionalizada de la familia o de los referentes adultos del estudiante a la vida del liceo, para que se involucren activamente y se comprometan con su trayectoria y superación académica.

CERES propone aplicar este modelo educativo, que está generando resultados extraordinarios, en 136

liceos públicos laicos, gratuitos y obligatorios (y que, por lo tanto, cumplen con los principios varelianos) en todos los barrios vulnerables del país.

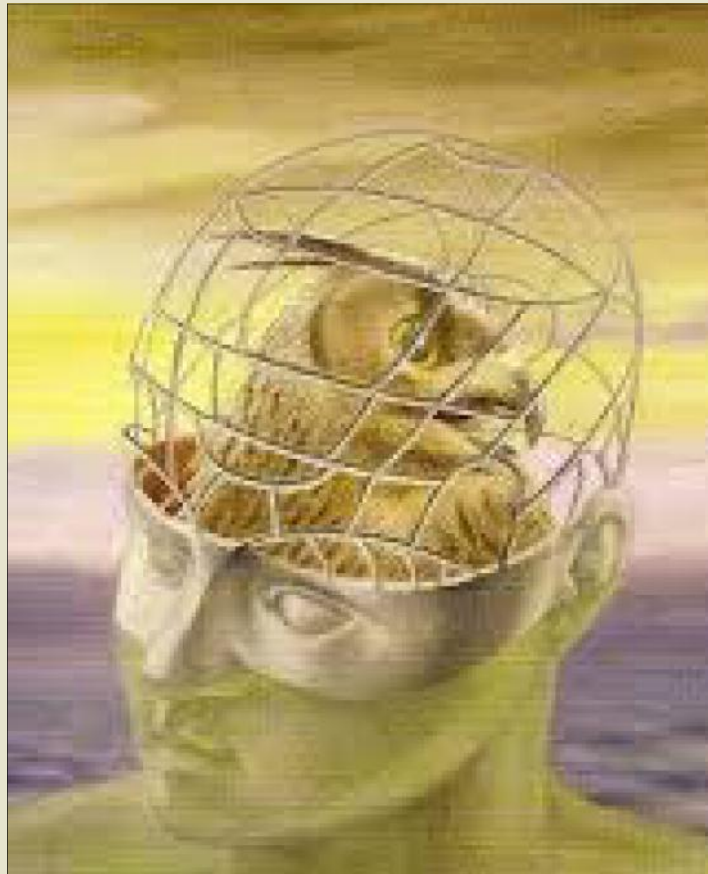
Ud. afirma que esta propuesta se basa en un sistema de vouchers («vos le

(y la admisión se hace estrictamente por sorteo) para 500 inscriptos porque la enorme mayoría de las familias de Casavalle quieren que sus hijos estudien allí. Pregunta: ¿no sería acaso deseable generalizar propuestas educativas de este tipo a los 136 liceos

la informalidad, la dependencia y el delito. Pregunta: ¿no cree Ud. que esto sería una gran inversión para empezar a revertir la grave fractura social del país? Le respondo: no imagino inversión alguna que tenga mayor rentabilidad social.

Ud. afirma que los liceos gratuitos de gestión privada son financiados indirectamente por el Estado a través de donaciones que se benefician de exoneraciones fiscales. Es cierto. Es también cierto que esto es lo que hacen todos los gobiernos inteligentes del mundo para que la comunidad se ponga en movimiento buscando soluciones innovadoras a graves problemas sociales. Impulso (entre otras propuestas prometedoras) muestra que hay otro camino posible para la educación pública que produce resultados muy superiores a los actuales. Lo que debemos entonces hacer como sociedad es aprender de estas experiencias y desde lo público multiplicar lo que funciona. Nosotros proponemos que se haga desde la educación pública por una razón sencilla: porque creemos en ella. Pregunta: ¿en qué sentido nuestra propuesta sugiere que no sea el Estado el que diseñe y ejecute la política educativa? Le respondo: en ninguno.

La misión de CERES es contribuir al debate público de ideas y propuestas para la mejora de nuestra sociedad, por lo que si hemos logrado que una autoridad se exprese sobre ellas es un primer paso para ese debate que entendemos muy positivo. También nos alegra coincidir en que ambos estamos en contra de las propuestas educativas que generan desigualdad. Lamentablemente, discrepamos profundamente en cuáles son las que generan desigualdad o exclusión. Quedo a las órdenes para continuar el diálogo y sobre todo para invitarlo a visitar el Liceo Impulso para hablar con los estudiantes y sus familias y con el formidable equipo que hace posible que allí se esté consumando un pequeño milagro. En el entendido que se trata de un asunto esencial para nuestro país, y en el acuerdo de que TODOS los jóvenes tienen derecho a acceder a una propuesta educativa de calidad que les asegure un futuro digno sin que ese futuro dependa de un bolillero.



das la plata a los padres' para que ellos 'elijan' el instituto privado al que enviarán a sus hijos») y que esta propuesta piensa la educación con mecanismos de empresa bajo una lógica de mercado. Una suerte de privatización de la educación pública. Pregunta: ¿qué parte de nuestra propuesta contiene algo de lo que Ud. afirma? Le respondo: ninguna.

Ud. afirma que esta propuesta genera desigualdad y exclusión. ¿Genera desigualdad una experiencia educativa en la que al final de tercero hay un 90% de retención cuando en liceos de contexto similar la deserción es del 80%? ¿O más bien genera exclusión el sistema educativo actual que no retiene a la mayoría de los jóvenes de contextos vulnerables? En el Liceo Impulso hay que sortear 100 lugares

públicos modelo que proponemos, para que TODOS los jóvenes del país que viven en zonas vulnerables tengan una oportunidad de educarse y de un futuro digno? Le respondo: no tengo la menor duda.

Ud. afirma que esta propuesta es cara e inalcanzable. Según nuestros cálculos aplicar este paradigma educativo a los 136 liceos públicos modelo costaría 160 millones de dólares adicionales por año, una gota en el océano en un presupuesto de gastos del Estado de 14 mil millones de dólares anuales. Las estimaciones que realizamos sobre la rentabilidad social de esta propuesta educativa concluyen que los costos financieros de este proyecto se recuperan en un lapso de apenas 12 años, gracias a su impacto positivo en la reducción de

Inequidades en el nuevo proceso penal

Zosimo NOGUEIRA
Inspector Principal ®



Me refiero a la justicia como tal, abstracta y no en particular a los órganos jurisdiccionales

La justicia ha perdido el recato de la sobriedad y discreción, también se pierde aquel fundamento, estudiado, elaborado en base a la doctrina, pasa a primer plano la espontaneidad, propia de un certamen de preguntas y repuestas. Pasan a otra dimensión aquellos análisis tan «sesudos» surgidos del análisis en calma, con doctrinas comparadas, de la reflexión que seguía luego del impacto de turbulencias que se generaba ante un auto de procesamiento. Esto incluye las exposiciones de fiscales, jueces y abogados defensores. Serán menos comunes aquellas sentencias con tantos fundamentos.

Este sistema tan expeditivo tiene en cuenta lo que dice la ley en cuanto a las conductas violatorias y poco más, pues la sanción parece remitirse a los procesos civiles y a los acuerdos de parte en donde el actor principal pasa a ser excluido de la negociación. No me gusta la exposición pública a la que quedan expuestos los litigantes en materia penal, denunciantes y denunciados, víctimas o victimarios. No me agradan los acuerdos entre fiscal y defensa. Se prioriza la efectividad e inmediatez en desmedro de la verdad material y la justicia como valor.

Despiertan suspicacia los acuerdos negociados

Muchos ciudadanos seguramente desestimarán de demandas por temor, por incertidumbres, para no difundir públicamente una situación. Para ocultarla, por no exponer públicamente fortalezas y debilidades. Se disminuyen las posibilidades de reinserción social de quién resulte procesado por hacerse pública su situación y aquellos acusados que resulten absueltos también serán expuestos al descrédito de la suspicacia.

No estoy de acuerdo con el famoso arrepentido, en otros ámbitos batidor y en el carcelario «ortiva, buchón», ni del testigo protegido como se ha encarado. El estado no puede asumir roles que de antemano sabe que no puede cumplir.

Con tanta inmediatez los fiscales y abogados defensores para trascender y escalar en sus respectivos ámbitos en muchos casos se convertirán en manipuladores de la opinión pública. Cada vez más veremos a la policía subordinada a los fiscales en el área de investigaciones. Realmente se ha atentado contra la especialización policial de una manera programada, metódica y deliberada, al disolver las direcciones de investigaciones con

especialidades por delitos y convertirlas en grupos de todo terrenos; y ahí vemos la razón de la transformación de la policía, politizada en extremo con los ascensos para la oficialidad a dedo, achicando el número de grados para posibilitar remplazos de la oficialidad con determinado corte ideológico en un menor tiempo.

Investigaciones que existían en todas las Jefaturas de Policía con Departamentos especializados por tipos de delitos, hoy se promueve la especialización por modalidad delictiva a nivel de fiscalías y ya están iniciadas a nivel de la judicatura.

Retornando a los inconvenientes que aparece la implementación de este

gran defensa, pero seguramente la misma será basada en el análisis de grandes y notorias constataciones, pero rara vez podrán exponerse defensas minuciosas, con expresiones de doctrina y derecho comparado.

Es notorio que los estímulos que recibe un abogado de oficio difieren



Hay una desvalorización de la función policial y del Instituto policial que pasa a convertirse en una fuerza de represión más el rol simple e inoperante de receptor de denuncias sin autonomía investigativa.

Además se convierte en un tremendo golpe a favor de la inseguridad con una disminución de capacidad de respuesta al ciudadano. Se disminuye y anula el raciocinio de los investigadores policiales, golpe al profesionalismo de la oficialidad, pues todo el Instituto policial pasa a actuar como personal subalterno de la menor jerarquía con una subordinación administrativa para actuar por la falta de autonomía investigativa ya señalada. Se hace lo que manda o indica el fiscal y se deja de hacer todo lo que se hacía por iniciativa como auxiliar de la justicia. Tácitamente se deroga un pilar fundamental de la ley orgánica policial, que le asignaba a la policía el carácter de auxiliar de la justicia.

Como prueba de ello y recordando que fueron disueltas las direcciones de

código en la aplicación de justicia consignamos otra gran falla.

No es un dato menor el hecho de que en la misma audiencia estén presente víctima y denunciado «cara a cara» y debido al carácter público el testigo estará bajo presión por la mirada atenta e incesante de familiares y amigos del denunciado.

Se habla de que se trata de un código garantista y desde el punto de vista del imputado o indagado observamos una disminución de la calidad de su defensa para los casos de fragancia o de una detención sorpresiva, pues al hacerse inmediata la toma de declaración con presencia de su abogado resulta casi que imposible localizar o seleccionar a un profesional que le inspire confianza y cuyos honorarios estén a su alcance por lo cual será asistido en la mayoría de los casos por un abogado de oficio.

Este abogado de oficio; que es una garantía de amparo de parte del Estado a las personas, por cuestiones de inmediatez y falta de relacionamiento con su defendido podrá realizar una

de los de un abogado particular que realiza un trabajo concertado y cuya relación y trato con su cliente alcanza otros grados tanto de confiabilidad como de exigencias.

Con esto se institucionaliza otra inequidad, puesto que el beneficio de contar con un abogado particular será un privilegio de los adinerados con apoyo familiar o empresarial, o de los delinquentes habituales que saben de ante mano que están expuestos a ser objeto de una detención y ya tienen concertado su defensa. Además, amigos abogados que se dedican a defensas penales y que no integran los grandes estudios que seleccionan sus clientes, manifiestan una merma de su actividad laboral, como consecuencia de lo expresado anteriormente, puesto que el detenido, impedido de gestionar y contratar un abogado privado y urgido por las circunstancias acepta se le designe por parte del Estado un abogado de Oficio. Luego de iniciada su defensa, sin costos y sin posibilidad de revertir declaraciones

y acuerdos, seguramente optara por seguir con el mismo abogado que se le asignó. Hurgando en la Constitución nos encontramos con una serie de contradicciones e interrogantes.

El Art 11 refiere al hogar sagrado e inviolable, por lo cual para ingresar al mismo la policía debe contar con una orden de allanamiento expedida por el juez competente pero resulta que en casos recientes se la han pedido al fiscal. ¿Cómo se explica? Art. 15 Nadie puede ser preso sino infraganti delito o habiendo semiplena prueba de él por orden escrita de Juez competente. Siempre se hizo la detención y con la inmediatez posible sin sobrepasar las 24 horas se enteraba al juez, pero ahora se entera al fiscal, pero la constitución establece que está potestad es exclusiva del juez. Y en caso de que el fiscal haga lo que hacia el sub Comisario u oficial disminuye la eficacia y celeridad de la actuación policial.

Art 16 El juez tomara al arrestado su declaración dentro de las veinticuatro horas y dentro de las 48 horas lo más empezara el sumario. La declaración deberá ser tomada en presencia de su defensor. Para nada se habla de la presencia del fiscal.

Art 23 Todos los jueces son responsables ante la ley de la más pequeña agresión contra los derechos de las personas, así como por separarse del orden de proceder que en ella se establezca.

Considero que estas contradicciones, ambigüedades o interrogantes deben ser objeto de análisis por parte de los constitucionalistas y que debe revalorizarse la actuación policial.

Si por aplicación de una ley la policía ha sido desvalorizada; por otra debe definirse su ámbito de responsabilidades y potestades, pero pensando en el bien de la comunidad y no en los intereses sectoriales de las diversas instituciones en pugna en la distribución de las cuotas de poder.

100 ALLANAMIENTOS AL BARRER EN UN BARRIO GENERALIZA Y ESTIGMATIZA, HAY FALTA DE RACIOSINIO Y DE DEFENSA DE LOS DERECHOS INDIVIDUALES, ATROPELLO DE GOBIERNOS OMNIPOTENTES.

La dependencia administrativa del poder ejecutivo de fiscalía, le resta fortaleza al poder judicial, menoscaba la separación de poderes y genera suspicacia sobre imparcialidad en pronunciamientos y resoluciones. Suspicias en cuanto a autonomías e independencias. Es un palo en la rueda de la equidad y una sombra en la balanza que luce nuestro Escudo Nacional.

La justicia ha sido testigo de que no se cumplen con sus sentencias respecto a dictámenes que afectan a su propio funcionariado, ahora

surge una sentencia similar que beneficia a policías. Seguramente tendrá la misma suerte.

Caso Nández

En la madrugada del 31 de diciembre último, en un boliche de «Manantiales» Punta del Este, un incidente finalizó con la agresión y lesión en el rostro de un joven de apellido Marchetti.

Su agresor fue el futbolista Nahitan Nandez, y todo se arregló en el ámbito de la fiscalía, con un pedido de

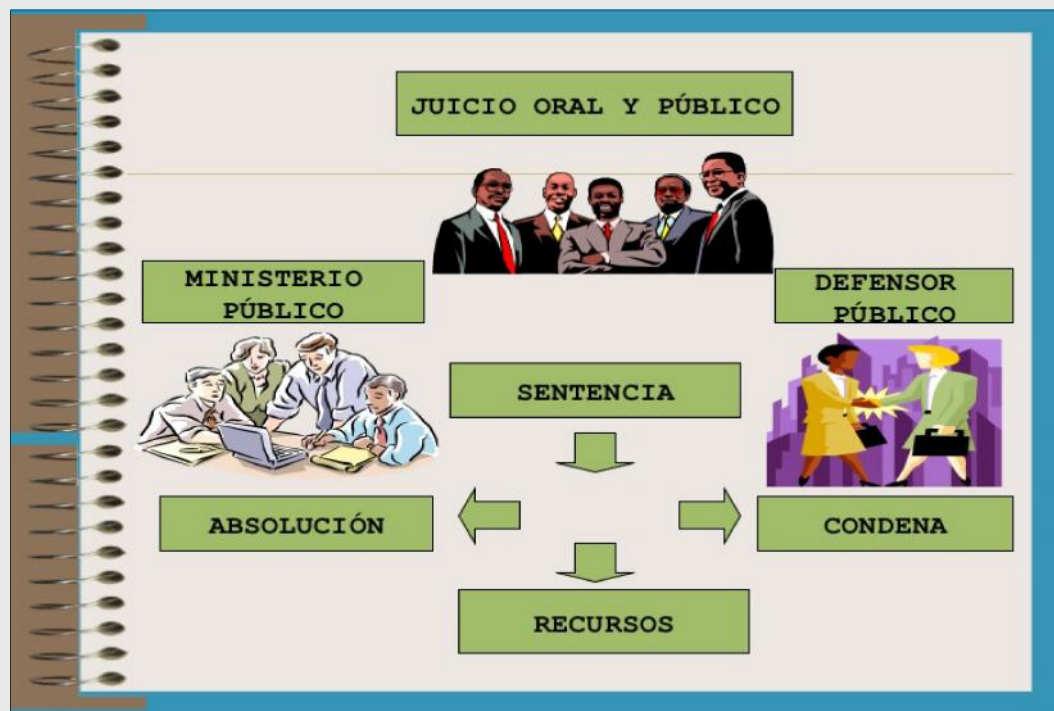
como estimaba que el tratamiento que le hacían a su esposa no era el correcto, insultó al médico y lo golpeo en el rostro y a la periodista que lo entrevistó decía que le pediría disculpas y «aquí no paso nada» Vemos un agravamiento en el deterioro de la relaciones de comunidad.

Independientemente de todo lo expresado en el inicio de las actuaciones en la fiscalía, con la presencia de fiscales, encauzados, testigos y abogados defensores hemos constatado un amontonamiento de

¿Quiénes lo elaboraron?

¿Quién presento el proyecto de ley al legislativo y quienes los votaron? ¿Por qué razones no se realizó en gran debate nacional sobre los beneficios e inconvenientes de la actual transformación del sistema jurídico uruguayo?

Es sabido que la mayoría de procesados recuperaban su libertad antes de ser penados por la lentitud de sus procesos. Que las cárceles están abarrotadas y que el mismo juez que procesa no debe ser quién



disculpas y un arreglo económico (confidencial) entre los abogados de ambas partes. Ante este acuerdo el fiscal declinó seguir las actuaciones, concurrieron a la sede judicial y allí el Juez de Feria Diego Gonzalez homologó el acuerdo y por ende el agresor que actualmente juega en el Club Boca Juniors, pudo retornar a Buenos Aires. Creo que esto es otra manera de bastardear a la justicia, se comete un delito y se compra la libertad con dinero y un pedido de disculpa.

En situaciones como ésta de seguro que el «pobre desgraciado», sin poder económico y sin influencias se hunde a pique, mientras que el poderoso lo soluciona con una sonrisa de disculpas y un apretón de manos con un fajo de billetes.

También pudiera ocurrir que ese pedido de disculpas fuera acompañado de otras compensaciones, de acciones extorsivas o del simple temor del agredido hacia su agresor o a su poderío económico, político etc. Que no se forme expediente es otra inequidad.

Hace poco; en Florida, una persona ingresó a un consultorio médico y

personas que hacen absolutamente imposible generar un ámbito adecuado de trabajo en donde el derecho de los involucrados, y las apreciaciones profesionales no son desarrolladas como debieran «profesionalmente» La incomunicación es absolutamente imprescindible en el inicio de cualquier investigación, si no se practica mínimamente esto, no pasará de una obra teatral.

El Ministro del Interior en entrevista en el semanario Búsqueda manifiesta que las libertades dadas por la suprema Corte de Justicia en la visita de cárceles inciden en el número de las rapiñas y que la aplicación del nuevo Código de Proceso Penal provocó un aumento de delitos.

La suprema Corte de Justicia ante esto sacó un comunicado detallando que las libertades dadas en noviembre pasado, no superan el 2% de la población reclusa, y que el aumento de la población carcelaria no es por la reincidencia de los liberados en la visita de cárceles última.

Respecto a su percepción de que el aumento de delitos es motivado por la aplicación del nuevo código solo resta preguntarse.

sustancie los pedidos de libertad ni los pedidos de la defensa sobre modificaciones a la causa, pericias, desarrollo y ampliación de la prueba etc.

Creo que antes de salir a copiar modelos foráneos, debiera analizarse las fallas del sistema y desarrollar las posibles soluciones en un ámbito inclusivo con exposición de todos los operadores participantes en el combate al delito. Antes tuvimos jueces de Instrucción y Jueces de 2da Instancia.

Siempre se debe aprender de la experiencia en errores y en aciertos. Quiero cerrar este artículo expresando el convencimiento de que se requiere de una reforma Constitucional para aplicar este código, ya que nuestra actual Constitución prevé que el proceso penal sea timoneado (dirigido) por un Juez, no por un Fiscal.



Julio M. SANGUINETTI
 Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: diario LA NACION

Los verdaderos desafíos que nos esperan

Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft son las cinco empresas con mayor valor en Bolsa. Hace diez años las posiciones principales eran las petroleras y las automotoras. Las acciones de Apple valen 896.000 millones de dólares. Las cinco sumadas están cerca del PBI de Alemania. Google canaliza el 80% de la publicidad online. Apple ya no es solo smartphones; ahora está generando contenidos de televisión y acaba de contratar la producción de dos temporadas de una futura serie, protagonizada por Jennifer Aniston y Reese Witherspoon.

tácticamente a un proteccionismo antiguo y sin destino, China se erige en líder universal de esa liberalización. Para recordarnos que la historia no es lineal, que así como hay empresas perdedoras también hay países rezagados en la digitalización y la

es en los estrados judiciales donde se van dibujando las alternativas políticas. México con sus historias de violencia y corrupción y la agresión del norte. La Argentina ha salido de la pesadilla kirchnerista, reedición posmoderna del peronismo de Isabelita, López Rega y

Europa; la productividad, imprescindible para la competitividad internacional, oscurecida por reclamos salariales mecánicos que no advierten hasta qué punto los empleos están en riesgo; el costo del Estado, constantemente alimentado

¿Qué significa esto? Que el tiempo ya no es más lineal, sino exponencial. Por eso el teléfono precisó 75 años para llegar a 50 millones de personas; la radio, 38; la TV, solo 13 años e Internet, apenas 4.

En este mundo global y digitalizado, no solo brillan esos ganadores. A su costado, agitándose como despojos que se niegan a morir, están los perdedores. Kodak inventó la cámara digital y llegó a valer 26.000 millones de dólares; hace cinco años se declaró en quiebra y hoy sigue luchando por sobrevivir. Yahoo, en 2008, valía 44.000 millones; el año pasado se vendió en 4800 a Verizon. Dinamarca y Francia han nombrado embajadores ante esas nuevas potencias digitales, de hecho, elevadas a la condición de Estado. Estos días se anuncia que Spotify, la aplicación de música a pedido de origen sueco, hace un acuerdo con su colega de China, para agregar 700 millones de personas a su posible clientela.

Este no es el mundo que va a venir, aún envuelto en los misteriosos celajes de un futuro tan desafiante como indefinible. Este es el mundo que ya vino, el de la globalidad. El de la comunicación. El del consumo. El de la información. El que ha saltado fronteras, el que muestra las formas más primitivas del capitalismo en la patria de Lenin o asiste al alumbramiento de la superpotencia china, fiel aún a la autocracia comunista pero con su éxito económico basado en la economía de mercado y la explotación de los mercados abiertos por el liberalismo comercial. Poniendo un toque sutil a la paradoja histórica, mientras Estados Unidos se repliega

robotización, Venezuela se hunde en el caos económico y la pobreza del populismo; Cataluña adolece de un anacrónico sarampión nacionalista, con un aire trágico de romanticismo novecentista, mientras en el mundo musulmán el fanatismo religioso practica un terrorismo que lo divide a él mismo en su intento de socavar los cimientos del mundo occidental.

En el medio, vacilando, ahí está nuestra América Latina. De a ratos comprendiendo el mundo global y con intervalos atada aún a los atrasos populistas. En Brasil la explosión del Mensalão y el Lava Jato han desvenecado un sistema político que, por vez primera en su historia, había generado una razonable alternancia entre dos partidos nacionales, el PT y el PSDB. Hoy todo es incierto, a tal punto que más que en el Parlamento,

la Triple A. Pero la tigresa herida acecha, acorralada, dispuesta a cobrar caro su derrota final. Ella y su estado mayor siguen demostrando una infinita capacidad para la escenificación de la mentira. La posverdad en estado puro. La «desaparición forzada» de Maldonado fue una obra maestra que solo pudo debilitarse por la suerte de una realidad demostrable. Por último, las escenas de furia organizada han sido la escenificación grotesca de hasta dónde pueden llegar para dificultar el proceso de normalización que conduce el Gobierno.

Detrás de esta realidad, están oscurecidos, olvidados, los verdaderos desafíos: la inserción internacional, que los países del Pacífico han resuelto hacia el Asia, mientras los del Mercosur seguimos soñando con una esquivada

por reclamos contradictorios que se van sumando y, por fin, último pero quizá lo más importante, la educación popular, maltrecha, que luego de ser el gran factor de igualación en las escuelas sarmientinas (varelianas en Uruguay) hoy estira la grieta social entre los que acceden a instituciones de calidad y los que tienen que resignarse a esos establecimientos indisciplinados, en constante protesta, anticuados, que transmiten enojo con un mundo global que no entienden, pero que condenará a sus alumnos.

Detrás del ruido y del humo, esos son los desafíos. Mientras nos enardecemos en debates de trastienda, «el mundo sigue andando».

